

ECO

CIENTÍFICO

DE VENEZUELA

6oál es el nervio especial del gusto I es el glosa faríngeo, es el ramo-lingual del quinto par, ó es el nervio hipoglosa ó noveno par f

Á pesar de las diversas opñiones sobre esta materia, creía yo, guiado tan solo por la autoridad (2) que eTgioso-faríngeo era el gustatorio, el ramo lin-guak<l de^la sensibilidad-táctil,; y el hipoglosa. el productor del movimiento '-. en el órgano. Llevado de ésta idea convoqué á los alumnos de la ciase y en su presencia descubRTTos'dos glosa-faríngeos en un perro, é hice la sección de ellos. El animal no dio muestras dé sensibilidad; la poearque'en él se obser-vó la atribuí á la cortadura de algunas fibfásacleT músculo estiiio^loiOzqfl^'-4» que desgraciadamente hice al acto de dividir el nerjrioj.. E^j cire (instancia i corroboraba.mi idea> pues es bien sabido que los~nervios_de sensibilidad es-.. pecial, punzados ó irritados en el estado sano, no hacen sufrir! animá!, y tan solo son sensibles de un modo peculiar, esto es, el óptico á'laiuz, el olfatorio á los olores &. --

'Hecha la sección se unieron los labios de la herida .con tiras adhesivas y . se puso al rededor del cuello un pequeño vendaje. El animal después de la Operación quedó abatido y se resistió á comer y á beber. -A las diez y ocho fearaa después de b-aber^fectraadoiaqüéltajcbrhía con mucho trabajo unos pe^ dazos de carné azada muy pequeños, no tomando los que eran jun-poco ma-yores: sQTfnasticacion era difícil, y su deglución todavía mas. Al acto de-Afé-rificar ésta se le observaba úna especie de movimiento convulsivo, i No de-«^penderia este de la cortadura que se hizo, como tíe dicho, dé algunas fibras del estilo-glosa? Tampoco pudo beber sino á las veinte y dos horas-dej la opera-ción, y con gran trabajo. Para apacigiiaar-su-sedntintoDdu^ tivamente, dentro del.agua que le presentaban. .. ~ ~ ' . * •

A -ios-tees-diaSr-coaBdo-consideré que el animal e3taba>taas repuesto, qui-se ya experimentar si había-perdidola• sensibilidad especial, esto es, si care-cía de gusto. Sí no lo tiene, mé'dijey debe^omer^c^igürt'piacer nnjpedazp eame lleno de osmazomo que otro mezclado con -áloe ó con cua o*r* sustancia amarga. Tomé, pues, un pedazo de carne de lomo, y azado per-fectamente, lo dividí en pequeños fragmentos. Presentados al animal los co-m*MÓ á comer con bastante dificultad. Preparé luego pedacitos de lomo cru-do, y habiendo mezclado unos pocos con el extracto de áloe y otros con la V'h de buey, fueron comidos indiferentemente y con igual apetito que los primeros pedazos de carne que no estaban unidos á ninguna de estas sústan-'Ui. E' experimento comenzaba ya á darme resultados. Preséntele luego un tV-itnt-?:to can extracto de coloquintida (3) y lo,rechazó, á pesar de que era <!.-• *r,;^n r<rnrifo y ta! vez mas pequeño que los que anteriormente-había r.' rtfiflb.^Cre; qne- estaba satisfecho, aunque habia comido poco l mas | o con-

i, j, n, JSINS-'lo en consecuencia de lo que la herida le hacia sufrir, cuyos . a; >-m%ii% tr&Mba de quitarse con las uñas. Le di á comer sm embargo un pe-• drxo de « me muy bien asada y sin mezcla alguna de otra sustancia y.la co-? « < '»*t<<*. I'sto ñe detuvo; mas luego ocurrióseme que el olfato, sen^ <'hr m-rr rf* wrrnlt<do rrr esto» Mímales, "podía~baberte"advertido la preseBF • v U «»>^u<r.tid.i. t' así era, porque habiendo tomado dos láminas de

(2, F.n h o*%a ár Anatomía del señor doctor José Vargas'se lee en una no- * • > * • f% | < *'i rrr* probable que el nervio glosa-faríngeo es el f. «*;/f . 4» ' < > f i M . * (Chriivip Porfr.—Medical sciences [and Etaics intro- <n>Vf, • sf* -Rt«"! mrdicul Hrthool 1837.)

(3j | f Inpw *e a<*>f«» qm íí» aaimales, j€ua...áiceSecl|rd, tienen una re-»

cjerne cradaV puejfo «itre «tías I* co!->quicúidA m cmúéti mímimm, é « » ~ mal la comió «n diñcuid tifo na. Y rr* m «r<* wff* % rrtJ*Ht «««o pildora encubierta: no, porqae «'u-ní" cif:r4, <^>»o g*!*i fet CKJK, tKMBt' cacion y degia*io^7-Tftantenia *! kK*áo t?UitJ<j-nd;>' > fBífefo f>jfei»f», in*» que lograba tragarlo. Si á e<to •» *f*de ih ; r. i» ss^ie^aa pfc-> ^ducia una mayor cñtid*d de b>&« qa? tu <l és>»ák nr4?r»rii. y ^*fU**iftj- Solviendo con JBM atocia la a a ^ oc * » m * i ^ , «^fcwn^San #f mpUmí, c b- rameóte se dedocirt qw k cok>quírlJLda te" poci* en contAcu» c <<j teda |* «i~ perfitii local. ^

Parece pues, que mi e<jetet*iip1» de «prio: mas n zaméxme po- "dna objetarse y río" fhi tondam<Bto, qc*lm unímihw fsfenfwrt m g#*>*Míf*a tienen una sensibilidad tari exq<i«ta como el bombna^ -^qae «síf eliot hay muchos que comen guRtanda»' que «te i» prob*rí*. T ^ *L ne pnéif dbdo- • cirse absolutamente, por el hecho de hab< roo mido pfrro It qae fe presentaron, que carecía de gusto.

Para resolver esta dificultad, tomé on gato como <k tret i cmtro de-nacido, y que en igfialdad de circunwtand»» «s á- tr.crhn mmm int*Hgen- "cía que el perro (4), y habiéndolo iprívidó^e" ^ fr#-á- comeTTnrpedazó de carne mezclado con col oq ais ti da, otro con álof. un ter~ " cero con la bilis de buey y finalmente otro sin meieU alguna. ^ Los tres pri- meros fueron sucesivamente rechazados y el ultimo devorado al instante. P ú- sele otra serie de pedazos "en hilera, introduciendo en, algunos fs »u>tancia amarga entre dos láminas de carne y dejando otrot sin ningún' mezcla d- aquella. El animal comió • estos últimos con ansM>o*4, pero los r tros eran -apenas mascados cuando "los arrojaba al punto con fuerte* mcM'mintes d© cábey-a y llevando sus mañecitas al hocico, mostrando as; el desgasto que ex- perimentaba.

f or todct'lo expuesto sé deduce: primero, qoe si el perro comió Im di- .,eí áas "sustaircia^dísagra^ porqu-ijaaju_e<tado..nj^mal las hu- biera igualmente comido," puesto que otro animal de una sensibilidad mas obtusa las 'rechazó prontamente; sino por la modificación producida en su sistema, por la cortadura de Ios-nervios glosa faríngeos. Segundo. Estos ner- vios son los de sensibilidad especial en la lengua, ó los que producen la »en-T sacion del gusto. „

MEDICINA PRACTICA Y TERAPÉUTICA.

*Coryza ó fiebre catarral**

Nos proponemos hacer algunas observaciones sobre la cpryza, por ser una enfermedad muy frecuente en ésta capital, y aunque en etmayor número de riivms ftB nna,nfor "iTMi l'gera.y ff" tArminafiin>dich^sa_y pronta, ain embar- go, es muchas veces ta causa determinante de la tisis pullaonar en los jóveneT" pl^dispuestpSj. provoca cad siempre los ataques á los asmáticos, y termina á veces por la muerte en los wriennacidos y enjovaviejos. -

(4) Si como cree Gamper, el ángulo facial puede servir de medida á la in- teligencia de los animales, e' perro es entre los mamíferos uno délos que la tiene mas desarrollada siendo sü ángulo facial,¡L%egua el doctor Piérquin de 41.? (D e "TaTdcuTTerióé animaieS-)_____ ' J . - ' " . . . ^

piro, Como ?| úter cTfii- :v>a' _t* : \ :. ;• i 'rvr.| *|ç\$.r n
durante <&çI minutos^ pl es-bo DE TOI O M I M J * ^ * . * . * ~V» - . «
traerse; «toco mm*iWS^wm^m^m mmíFmesmm mm mng~.~i j rç*yiç^>tm
•• etmbaM «doaftéte ç<itncao: ««tó>&eN<Ít *br: oca presares >' ;<*r* fMiiv . *
menor volúaxea v »eutí c^n »4i**ffc->>..- 1* -utór-* ->*av r.-yar»*
dos*;! *tn embargo, oo.retiré V at&co «rao alr^i toe*».*» **** fw* f>

cenjela fué sin •oekk-BIE, pues. a mi y t 1* ea&*«|* <f»*i« ^ t«X-j «• *v
suficiente eJ régimen dün«otk»«.>4B&i P. - • /

f i s i o l o g í a .

Experimentos que prueban fue ei nervio vfor/arín7*v f t' **p*r--al Ul c'.»: .

• . Por el doctor José de Brkefo.

• . Cuando regentaba interinamente Jarciase dcfiéoJoria, iz|»* cíe « o m -
brado catedrático propietario de la de Anatoroñi.ér. la í r,-r-r? .. > . , * Jí,r,»-
me hallé ciertamente perplejo., en medio de-tanta oplni~n dlv y r:r,r,
dictoria, para asentar cuál era en fni humt de concito el nerv:~ ri.- .l.'-ls <- • - . .
"Serarse leomo él especial, del gusto ó nñri*»o gmatix'j prr.';=*,,-.•
Crecía mi indecisión al considerar que estas diversas 'ptnbn»* ñ|~~tt vio
"emitidas por hombres todos eminentes en la ciencU y cuy-» r,-:~?r;- , v-^ib'-^
ser aca|ad'a^ 'Consultaba 'á Galeno entre los,antiguos y lo? q ;e lo slguí-rca
Vesalio y Vieussens (Galenode usu, parti-lib.-9.°~çap. 18-): (Vesalio o por.
anáit.) (Vréussens neuroíog. uní vers.). y encostraba que estos atribuían el sen-
timiéntb'ídel gusto ai rámp lingual detquinío par. v^eia^err Baertfaa've.-wysts=
nerpal^eentratlo^que 4afaculiad.de sentir los sabores depende de ios nervios
dél'n.oWñó7par7Íúrrdado en la razoítlde que'felesTiervios,-^^!^^?^^^@»»
sino en la lengua, deben también servir para desempeñar la función de gastar
qqéleTés^peculiar./ (BagAaWff^Praielectrapach-y;-;—.)

Pero bien sé' ye que tales motivos son inadmisibles, porqué ni el gusto
reside únicamente en la lengua, (1) ni aquellLos-ñervos, se ramifican exclusi-
vamente en esté órgano,' pues que músculos del hueso hióides, del esternón y
del cartílago tiroides participan también de sus ramosl~-----^.-. .

Entre los modernos encontraba á Carlos Bell, Magendie y Richerand,
opinando que és él gustativo el-^r4í«^iriguall-del quin.to, par j -entretanto que.
de Bíaínville, acercándose mucho^aTTseritir^de^Bumas, erée-que los tres ner-
vios de la lengua sirven-iguabnmte paralla sensación deVgustOj del^mismo
modo que los diferentes nervios de la piel., que provienen de pares múltipdosT^
sirven para el tacto.

I Qué hacer en medio de tanta aserción diversa I i Qué partido tomar ?
El que debe seguir aquel que se entregue al estudio de las ciencias naturales
^especialmente, al de la fisiología • abandonar píliKrojínr eljBsnAl'pelópre-
guntar á la misma naturaleza, observar y experimentar. Por eso yo, humilde
adepto, he querido "también interrogarla y comunicar á los amantes dé la
ciencia el resultado de mis investigaciones, resultado" que hoy presento, no co-
mo una verdad incontestable, sino como la' expresión dé mí convencimiento
personal.

(1) Pe Jussieu piresentó^en 17Í^á'la Academia de ciencias de Paris una ni-
ffa portuguesa, que habiendo nacido sin lengua conservaba todas sus facultades.

intereses, no solo de los hombres sino de las corporaciones, de las naciones y del mundo. Puestas á contribucion de esta manera todas las ideas, todas las capacidades, en una palabra, todos los esfuerzos del género humano, en todos los países á un tiempo y de generacion en generacion, han producido el maravilloso resultado de la civilizacion moderna. Así, debemos considerar la invencion de la imprenta como un medio providencial para alcanzarlo; y podemos avanzar que, así como el hombre privado de la palabra seria un ser aislado, incapaz de adelantamientos, de perfectibilidad, puesto que entonces sus necesidades excederian á sus facultades; así las sociedades sin la imprenta, que es su lenguaje, quedarian limitadas al solo progreso que pudieran proporcionarles las individualidades, ya que las corporaciones, sociedades y naciones son respecto al mundo, lo que el hombre á una sociedad particular; y si la comunicacion del pensamiento por la palabra nos revela el mandamiento providencial de la asociacion de los individuos, el cristianismo y la imprenta nos han dado á conocer que las naciones están sujetas á la misma ley, y que tanto aquellas como estas son solidarias en responsabilidad, progreso y perfeccion.

En el estado actual del mundo la corporacion, sociedad ó nacion que no contribuya por la imprenta al gran fin que le demarca aquella sublime ley de nuestro *cosmos* espiritual, no solamente comete un delito, sino que encuentra en él su propio castigo, porque su situacion viene á ser la de un sordo-mudo con quien nadie cuenta, y cuya existencia mezquina es las mas veces ignorada.

La imprenta que se puede llamar hija del cristianismo porque nació con las necesidades engendradas por él, vino á favorecer sus tendencias facilitando las comunicaciones y haciendo que cada uno se aprovechase de las ideas, pensamientos y experiencia adquiridos por los demás; por su medio se fortaleció y extendió la union y la fraternidad, que es la union bien entendida; sirvió al cristianismo para ordenarla en nombre de la caridad, y al egoismo en el de su propio interes.

Cerca de medio siglo despues de la invencion de la imprenta, en 1510, Venecia vió nacer los primeros *diarios*. . . . El impulso estaba dado, y bien pronto todas las naciones de Europa y mas adelante de América, siguieron tan bello ejemplo. De entonces para acá la prensa periódica no ha cesado de derramar inmensos bienes sobre la sociedad, difundiendo las ciencias, vulgarizando sus secretos, tendiendo sin cesar á nivelar todos los pueblos cultos. Y si, en su aplicacion á la política ha hecho deplorar abusos lamentables, nada semejante hay que temer de los *diarios* puramente científicos, literarios y artísticos. Los beneficios que de estos reporta la humanidad son tan evidentes; sus ventajas tan manifiestas y exentas de peligro, que todos los gobiernos sin distincion han promovido y favorecido su desarrollo, y los pueblos todos han contribuido gustosos y voluntarios á su mantenimiento.

Venezuela á principios de este siglo vió la luz como nacion, y su infancia fué, cual debía, delicada y laboriosa: las necesidades de la existencia no le permitian perfeccionar sus sentidos: nuevos elementos rodeaban su débil ser y encontró dolores al contacto de los mismos agentes indispensables á la vida. El *periodismo* político no ha faltado entre nosotros, y aun podemos decir, que Venezuela ha llegado en esta parte á la perfeccion que le permiten su estado y sus peculiares circunstancias. No así el científico que hasta ahora ha sido casi completamente nulo. Su establecimiento es una necesidad de la época presente, y de hoy mas seria una mengua para nuestro país verse privado de tan útiles como poderosos auxiliares del progreso. Llenar este vacío con respecto á las ciencias naturales y especialmente á la medicina, es nuestro propósito, aunque no tengamos la pretension de hacerlo tan cumplidamente como seria de desear. Nos proponemos redactar un periódico que, recogiendo cuantas novedades de interes se publiquen en el mundo científico, mantenga á nuestros lectores al nivel de los últimos adelantos de este ramo de las ciencias, sin el penoso trabajo y el costo no pequeño que les ocasionaria la lectura de mas de 30 periódicos de ambos hemisferios á que estamos suscritos: nos proponemos que este periódico sirva á la vez de estímulo á las capacidades nacionales y de vehículo á sus producciones. Así, sus columnas quedan desde ahora abiertas gratis á cuantos deseen ayudarnos generosamente en esta honrosa tarea, como á todos aquellos que tengan algun trabajo, alguna noticia que comunicarnos de utilidad pública.

Una sociedad acaba de fundarse bajo el título de "Academia de ciencias físicas y naturales de Caracas," y este periódico le servirá de órgano. Instalada bajo los mejores auspicios, la Academia de ciencias físicas y naturales promete dias de gloria á la patria y tiempos de justo alborozo al orgullo nacional; pero, si la fatalidad que ha perseguido en nuestro suelo á cuantas sociedades de esta clase se han establecido hasta ahora, la cubriere con su manto de polvo y destrucción, no por eso morirá este periódico. Sus redactores han tomado tales precauciones que lo ponen á cubierto del indiferentismo profesional como de las veleidades individuales. Con una fe ciega en el porvenir, en la conciencia del cumplimiento de un deber imperioso, sin otra ambicion que la de hacer el bien, ajenos de toda parcialidad, se prometen que la obra que hoy emprenden pasará al través de las dificultades de la germinacion para robustecerse y perfeccionarse con la edad.

No será este un periódico exclusivamente médico, ocupado tan solo de cuestiones puramente científicas y abstractas; no, pensamos dar en él una parte no pequeña á las materias de interes práctico, que se rozan con el hombre desde la cuna y lo acompañan despues en los diversos estados, profesiones y circunstancias de su vida; y desde los tiernos cuidados de la maternidad y de la lactancia, hasta que vaya á reposar en su lecho de tierra, le acom-

Efectivamente, en los jóvenes de pecho estrecho y en los que á esta circunstancia reúnen la disposición escrofulosa, sifilítica ó herpética, es las mas veces un catarro descuidado ó mal tratado el que da origen á la tisis pulmonar; por desgracia son ellos los mas dispuestos á contraer esta enfermedad, y se puede decir que el catarro es su mas peligroso enemigo; es á estos á quienes principalmente dirigimos nuestros consejos, con el objeto de que consideren siempre el catarro como una de las enfermedades mas serias y de funestos resultados, y de que no perdonen ocasion de sustraerse á su influencia, ni medio de hacerle terminar pronta y felizmente si son acometidos.

En las épocas en que reina aquí el catarro, si las personas á que nos referimos son acomodadas, les es muy conveniente el trasladarse á un lugar cuya temperatura sea uniforme y en el cual la traspiracion se mantenga con regularidad. Macuto, Maiquetía y la Guaira llenan en nuestra opinion estas condiciones; pero á los que les es imposible ó difícil el cambiar de lugar, deben tomar las precauciones siguientes: mantendrán constantemente el pecho, vientre y extremidades inferiores cubiertos con género de lana ó algodón; no se expondrán por ningun motivo á los resfriamientos, así es que si les fuere indispensable el salir muy de mañana ó por la noche, se abrigarán bien y se cubrirán las narices y boca con un pañuelo, especialmente si el viento que sopla es frio; evitarán las insolaciones y el polvo de las calles y caminos, y sobre todo las lloviznas; dormirán en cuarto abrigado y jamás se desnudarán al aire libre, mucho menos estando muy acalorados. Solo en el caso en que el sudor haya sido copioso y los vestidos estén muy mojados, deben cambiarlos inmediatamente por otros secos y con precaucion. La declamacion y el canto les perjudica sobremedera, porque en ellos el catarro no se limita á las fosas nasales (narices) sino que en lo general invade toda la mucosa de la laringe y de los bronquios; tambien les conviene el que durante la epidemia catarral tomen por la mañana ántes de levantarse y por la noche al acostarse, una tasita de infusion de flores de violetas y de angelones tibias, para promover ligeramente la traspiracion.

Si á pesar de todos estos cuidados no lograren sustraerse á la influencia catarral, deben, como ántes hemos dicho, considerarla y tratarla como si fuera una enfermedad grave por sus fatales consecuencias; así, recomendamos la permanencia en la casa y aun la confinacion al dormitorio, á una temperatura suave y uniforme; y á los enfermos que negocios urgentes les obliguen á salir, les aconsejamos lo hagan de las nueve de la mañana á las doce del dia, convenientemente vestidos y preservando cuanto puedan las partes afectadas de la accion del aire frio y del polvo, respirando al traves de un pañuelo; les prescribimos los baños de piés sinapisados, las bebidas tibias y pectorales como las infusiones de violetas, angelones y orozú y el uso popular de las grasas untadas en las narices, frente, pescuezo y columna vertebral; en el caso de que la sequedad de la mucosa fuere muy molesta, es útil respirar el vapor de un cocimiento emoliente como el de las flores de malvas; cuando la secrecion de moco espeso está establecida y el eretismo febril ha cedido, si el catarro tiene tendencia á hacerse crónico, y mas si ha invadido los bronquios y laringe, se obtienen excelentes resultados con el uso de los baños al calor del cuerpo y de un purgante oleoso como el aceite de tártago; si no se lograre triunfar de la afeccion catarral con estos medios, es indispensable, urgente el huir de las influencias atmosféricas que lo produjeron, y trasladarse, como ya hemos aconsejado en la parte higiénica, á un lugar de temperatura uniforme, y en que no reine á la sazón la epidemia catarral.

Bien sabemos que los consejos que damos son conocidos de todos los

profesores y aun de muchas personas que no lo son: se puede hasta añadir que son vulgares; pero nuestro objeto ha sido el de llamar la atencion de los individuos que por su desgraciada conformacion y estado esquelético, están expuestos á padecer catarros y á sufrir sus graves consecuencias, tanto mas cuanto que casi todos creen esta dolencia ligera y que debe despreciarse; igual consideracion nos hace continuar este artículo para llamar tambien la atencion de los asmáticos, de las madres de familia respecto á los recién nacidos y de los viejos, ya que la afeccion que nos ocupa con frecuencia existe en ellos.

Aunque en el asma primitiva, bien sea hereditaria ó no, se presentan los ataques con frecuencia sin afeccion catarral que los determine, no es ménos cierto y constante que con raras excepciones el catarro provoca dichos ataques y los sostiene y aumenta; es por esta razon que todos los que sufren el asma deben tomar todas las precauciones preventivas que dejamos apuntadas al principio.—(Continuará).—M. P.

Curacion de la sarna en media hora con el azufre en forma líquida.

El doctor E. Smith llamó la atencion de los profesores de la Sociedad Médica de Londres, sobre un artículo de la *Gaceta semanal*, suscrito por el doctor Bourguignon, en que se confirma el valor del tratamiento de la sarna, en Bélgica, por el azufre, combinado con la cal en forma líquida. El remedio se prepara hirviendo una parte de cal viva, con dos de azufre sublimado, en diez partes de agua, hasta que se unan perfectamente las dos sustancias, agitando constantemente la mezcla con una pieza de madera; y cuando el azufre y la cal se han combinado, se decanta el líquido y se pone en botellas bien tapadas. Una libra (16 onzas) de este líquido es suficiente para curar muchos casos. Basta lavar bien el cuerpo con agua tibia, y luego frotar la cutis con el líquido por media hora. A proporcion que el líquido se evapora, queda sobre la cutis una capa de azufre. Durante la media hora se muere el acarus y el paciente se cura. Solo se necesita despues lavar bien el cuerpo, y usar vestidos limpios. En Bélgica se introdujo primero el tratamiento frotando el cuerpo por media hora con jabon negro, pero esto no parece necesario. Lo único esencial es la aplicacion cuidadosa del azufre líquido. La cal no es de ninguna importancia en el tratamiento, sino para hacer soluble el azufre: y lo mismo sucederia si se emplease la potasa ó la soda. El punto principal en el plan empleado así, que es una mejora en el modo de aplicar el azufre en sustancia con la grasa, es la absorcion mas rápida del remedio, y consecuente-mente la destruccion mas cierta y pronta del insecto, usando del azufre en una forma líquida. En una enfermedad tan desagradable, debe ser de gran importancia el poderse curar en media hora. (Med. Times and Gazette Mar. 1856)

Admitimos de buen grado la noticia anterior por lo que respecta á la causa inmediata de la enfermedad (el acarus); pero no en cuanto á las consecuencias de la accion del animal sobre la cutis. Conocidas son estas consecuencias; el paciente estimulado vivamente, se rasca hasta escoriarse la cutis, y esta escoriacion se hace bastante extensa y aun profunda; y se concibe fácilmente que este estado consecutivo no puede sanar por la simple accion del azufre, y en pocos instantes. El animal puede morir instantáneamente; y ciertamente que esta es una gran adquisicion; y es por esto que recomendamos el plan.—N. M.

Nuevo modo de aplicar las sanguijuelas.

El Dr. Sloan establece que ha encontrado un plan por el cual las sanguijuelas mas indiferentes pueden llegar á ser las mas eficaces.

dula. Inmediatamente por debajo de este plano oblicuo, hacia adelante y hacia afuera, formado por la irradiacion de las ramas de este último nervio, se encuentra el origen de la vena temporo-parotidea, principal origen de la yugular externa; y por último mas profundamente la arteria carótida externa con las variedades que ántes hemos dicho: en rarísimos casos la carótida primitiva continua indivisa hasta la base del cráneo. (Bianchi).

Respecto á las deducciones operatorias, ya hemos dicho lo bastante en el curso de esta publicacion.

Caracas 8 de Junio de 1857.—*La Redaccion.*

ENFERMEDADES REINANTES.

La colerina ó diarrea de Magó continúa todavia invadiendo en esta ciudad un gran número de personas, como sucede generalmente todos los años en esta estacion; pero se muestra con su carácter habitual de benignidad, y cede fácilmente á los medios higiénicos (la dieta) y á las infusiones aromáticas con la magnesia ó el carbonato de sosa; rara vez es necesario llegar hasta los vomitivos de ipecacuana.

La disenteria endémica en esta ciudad, presenta algun aumento en estos dias; ocurren mayor número de casos que de ordinario, pero no se observa ningun agravamiento especial de sus síntomas. Es bueno observar que por lo general la disenteria que se presenta en Caracas se prolonga y puede tener fatales consecuencias si se descuidan los vomitivos de ipecacuana en los primeros dias y mientras el estado de la lengua lo exija.

Fiebre tifoidea: no son raros los casos de esta afeccion actualmente. El método emeto-catártico de Larroque y Louis es el que da mejores resultados.

Viruelas: continúa aun este mal atacando á algunas personas que, por incuria ó por absurdas preocupaciones no ocurren al preservativo de Jenner. Habrá vacuna en casa de los Sres. Dres. C Arvelo, (hijo) y N. Milano en los dias 18 y 26 del presente Junio y en los dias 4, 12, 20 y 28 del próximo Julio.

REGLAMENTO DE LA COMISION REDACTORA.

Art. 1º Esta comision se reunirá ordinariamente el primero de cada mes, y extraordinariamente cuando su presidente la convoque. Se fija las doce del dia para sus reuniones.

Art. 2º El presidente de ella en union de uno de los miembros formarán una comision permanente, cuyas funciones son las siguientes:

- 1º Recibir todos los artículos ó remitidos que se dirijan á la junta redactora.
- 2º Analizar dichos artículos y presentarlos informados á la comision general.
- 3º Ponerse de acuerdo con los suscriptores á los periódicos de ciencias fisico-naturales de Europa ó América, sobre el uso que esta comision pueda hacer de dichos periódicos.
- 4º Caso que no se reuna la comision general, disponer todo lo concerniente á la publicacion del número próximo.

Art. 3º Uno de los miembros de la comision será el Editor, responsable de todo lo relativo á la impresion, distribucion y recaudacion del periódico, recibiendo de la comision permanente los materiales para su publicacion.

Art. 4º Toca á la comision general:

- 1º Señalar los trabajos de preferencia que deban darse al público en cada número.
- 2º Fijar la forma, extension y precio del periódico, alterándolos cuando lo juzgue conveniente.
- 3º Recibir del Editor las cuentas sobre gastos y productos de la publicacion, y poner el producto líquido á disposicion del tesorero de la empresa.

4º Indicar el sentido en que deba refutarse cualquiera artículo que en otro impreso aparezca, por contrario á los principios y verdades de la ciencia, ó por inexacto en cuanto á hechos no auténticos, á fin de presentar al público lo que sea en rigor del dominio de la verdad.

Caracas.—Imprenta de Blanco y Conde.—1857.

piro. Como el útero continuaba inerte mantuve el puño en la misma situación durante diez minutos, al cabo de los cuales principió á dar muestras de contraerse; cinco minutos después, la contracción era completa y sus paredes estaban adosadas á mi mano: entónces la abrí con precaución para reducirla á menor volumen y sentí con satisfacción que la matriz continuaba contrayéndose; sin embargo, no retiré la mano sino algun tiempo después, muy poco á poco y al fin casi dedo por dedo. La hemorragia no reapareció, y la convalecencia fué sin accidente, pues aunque la enferma quedó un poco clorótica, fué suficiente el régimen alimenticio. M. P.

F I S I O L O G I A .

Experimentos que prueban que el nervio glosso-faríngeo es el especial del gusto.

Por el doctor José de Briceño.

Cuando regentaba interinamente la clase de fisiología, ántes de ser nombrado catedrático propietario de la de Anatomía en la Universidad de Caracas, me hallé ciertamente perplejo, en medio de tanta opinion diversa y aun contradictoria, para asentar cuál era en mi humilde concepto el nervio que debía considerarse como el especial del gusto ó *nervio gustativo* propiamente dicho. Crecia mi indecision al considerar que estas diversas opiniones habian sido emitidas por hombres todos eminentes en la ciencia y cuya autoridad debía ser acatada. Consultaba á Galeno entre los antiguos y los que le siguieron Vesalio y Vieussens (Galeno de usu. part. lib. 9.^o cap. 13): (Vesalio oper. anat.) (Vieussens neurolog. univers.) y encontraba que estos atribuian el sentimiento del gusto al ramo lingual del quinto par. Veia en Boerhaave sostener, al contrario, que la facultad de sentir los sabores depende de los nervios del noveno par, fundado en la razon de que tales nervios, no distribuyéndose sino en la lengua, deben tambien servir para desempeñar la funcion de gustar que le es peculiar. (Boerhaave, Praelect. acad.)

Pero bien se ve que tales motivos son inadmisibles, porque ni el gusto reside únicamente en la lengua, (1) ni aquellos nervios se ramifican exclusivamente en este órgano, pues que músculos del hueso hióides, del esternon y del cartílago tiróides participan tambien de sus ramos.

Entre los modernos encontraba á Carlos Bell, Magendie y Richerand, opinando que es el gustativo el ramo lingual del quinto par; entretanto que de Blainville, acercándose mucho al sentir de Dumas, cree que los tres nervios de la lengua sirven igualmente para la sensacion del gusto, del mismo modo que los diferentes nervios de la piel, que provienen de pares múltiples, sirven para el tacto.

¿Qué hacer en medio de tanta asercion diversa? ¿Qué partido tomar? El que debe seguir aquel que se entregue al estudio de las ciencias naturales y especialmente al de la fisiología: abandonar el libro por el escálpelo; preguntar á la misma naturaleza, observar y experimentar. Por eso yo, humilde adepto, he querido tambien interrogarla y comunicar á los amantes de la ciencia el resultado de mis investigaciones, resultado que hoy presento, no como una verdad incontestable, sino como la expresion de mi convencimiento personal.

(1) De Jussieu presentó en 1718 á la Academia de ciencias de Paris una niña portuguesa, que habiendo nacido sin lengua conservaba todas sus facultades.

¿Cuál es el nervio especial del gusto? es el glosio faringeo, es el ramo lingual del quinto par, ó es el nervio hipoglosio ó noveno par?

A pesar de las diversas opiniones sobre esta materia, creía yo, guiado tan solo por la autoridad (2) que el glosio-faringeo era el gustatorio, el ramo lingual el de la sensibilidad táctil, y el hipoglosio el productor del movimiento en el órgano. Llevado de esta idea convoqué á los alumnos de la clase y en su presencia descubrí los dos glosio-faringeos en un perro, é hice la seccion de ellos. El animal no dió muestras de sensibilidad; la poca que en él se observó la atribuí á la cortadura de algunas fibras del músculo estiloglosio izquierdo que desgraciadamente hice al acto de dividir el nervio. Esta circunstancia corroboraba mi idea, pues es bien sabido que los nervios de sensibilidad especial, punzados ó irritados en el estado sano, no hacen sufrir al animal, y tan solo son sensibles de un modo peculiar, esto es, el óptico á la luz, el olfatorio á los olores &c.

Hecha la seccion se unieron los labios de la herida con tiras adhesivas y se puso al rededor del cuello un pequeño vendaje. El animal después de la operacion quedó abatido y se resistió á comer y á beber. A las diez y ocho horas después de haber efectuado aquella, comió con mucho trabajo unos pedazos de carne azada muy pequeños, no tomando los que eran un poco mayores: su masticacion era difícil, y su deglucion todavia mas. Al acto de verificar ésta se le observaba una especie de movimiento convulsivo. No dependeria este de la cortadura que se hizo, como he dicho, de algunas fibras del estilo-glosio? Tampoco pudo beber sino á las veinte y dos horas de la operacion, y con gran trabajo. Para apaciguar su sed, introducía el hocico, instintivamente, dentro del agua que le presentaban.

A los tres dias, cuando consideré que el animal estaba mas repuesto, quise ya experimentar si habia perdido la sensibilidad especial, esto es, si carecia de gusto. Si no lo tiene, me dije, debe comer con igual placer un pedazo de carne lleno de osmazomo que otro mezclado con aloe ó con cualquiera otra sustancia amarga. Tomé, pues, un pedazo de carne de lomo, y azado perfectamente, lo dividí en pequeños fragmentos. Presentados al animal los comenzó á comer con bastante dificultad. Preparé luego pedacitos de lomo crudo, y habiendo mezclado unos pocos con el extracto de aloe y otros con la bilis de buey, fueron comidos indiferentemente y con igual apetito que los primeros pedazos de carne que no estaban unidos á ninguna de estas sustancias. El experimento comenzaba ya á darme resultados. Presentéle luego un fragmento con extracto de coloquintida (3) y lo rechazó, á pesar de que era del mismo tamaño y tal vez mas pequeño que los que anteriormente habia comido. Creí que estaba satisfecho, aunque habia comido poco; mas lo consideraba desganado en consecuencia de lo que la herida le hacia sufrir, cuyos apósitos trataba de quitarse con las uñas. Le di á comer sin embargo un pedazo de carne muy bien asada y sin mezcla alguna de otra sustancia y la comió al instante. Esto me detuvo; mas luego ocurrióseme que el olfato, sentido muy desarrollado en estos animales, podia haberle advertido la presencia de la coloquintida. Y así era, porque habiendo tomado dos láminas de

(2) En la obra de Anatomía del señor doctor José Vargas se lee en una nota lo siguiente: "La fisiología cree probable que el nervio glosio-faringeo es el gustatorio de la lengua." (Ogilvie Porter.—Medical sciences and Ethics introductory lecture.—Bistol medical School 1837.)

(3) Es digno de notarse que los animales, segun dice Beclard, tienen una repugnancia invencible por la coloquintida.

carne cruda y puesto entre ellas la coloquintida en cantidad suficiente, el animal la comió sin dificultad alguna. Y no se crea que este la tragaba como pildora encubierta: no, porque siendo difícil, como ántes he dicho, su masticacion y deglucion, mantenía el bocado masticándolo mucho tiempo, hasta que lograba tragarlo. Si á esto se añade que la prolongada masticacion producía una mayor cantidad de babas que en el estado ordinario, y que estas disolviendo con mas eficacia la sustancia amarga, aumentaban su sápidéz, claramente se deducirá que la coloquintida se ponía en contacto con toda la superficie local.

Parece, pues, que mi conjetura dejaba de serlo; mas ocurrióseme podría objetarse y no sin fundamento, que los animales inferiores en general, no tienen una sensibilidad tan exquisita como el hombre: que entre ellos hay muchos que comen sustancias que este no probaria, y que así no podia deducirse absolutamente, por el hecho de haber comido el perro la que le presentaron, que carecia de gusto.

Para resolver esta dificultad, tomé un gato como de tres á cuatro meses de nacido, y que en igualdad de circunstancias es de mucho menos inteligencia que el perro (4), y habiéndolo privado de alimento por diez horas le di á comer un pedazo de carne mezclado con coloquintida, otro con aloe, un tercero con la bilis de buey y finalmente otro sin mezcla alguna. Los tres primeros fueron sucesivamente rechazados y el último devorado al instante. Púsele otra série de pedazos en hilera, introduciendo en algunos la sustancia amarga entre dos láminas de carne y dejando otros sin ninguna mezcla de aquella. El animal comió estos últimos con ansiedad, pero los otros eran apenas masticados cuando los arrojaba al punto con fuertes sacudimientos de cabeza y llevando sus manecitas al hocico, mostrando así el disgusto que experimentaba.

Por todo lo expuesto se deduce: primero, que si el perro comió las diversas sustancias desagradables, no fué porque en su estado normal las hubiera igualmente comido, puesto que otro animal de una sensibilidad mas obtusa las rechazó prontamente; sino por la modificacion producida en su sistema por la cortadura de los nervios glosio-faringeos. Segundo. Estos nervios son los de sensibilidad especial en la lengua, ó los que producen la sensacion del gusto.

MEDICINA PRACTICA Y TERAPEUTICA.

Coryza ó fiebre catarral.

Nos proponemos hacer algunas observaciones sobre la coryza, por ser una enfermedad muy frecuente en esta capital, y aunque en el mayor número de casos es una afeccion ligera y su terminacion dichosa y pronta, sin embargo, es muchas veces la causa determinante de la tisis pulmonar en los jóvenes predispuestos, provoca casi siempre los ataques á los asmáticos, y termina á veces por la muerte en los recién nacidos y en los viejos.

(4) Si como cree Camper, el ángulo facial puede servir de medida á la inteligencia de los animales, el perro es entre los mamíferos uno de los que la tiene mas desarrollada siendo su ángulo facial, segun el doctor Pierquin de 41.º (De la locura en los animales.)